

Es universalmente reconocido que la práctica espontánea de la comunidad en la construcción y mejoramiento de su hábitat tiene gran valor como fuente de recursos, de experiencias, de tecnologías y de valores culturales que deben ser tenidos en cuenta en la planificación y ejecución de programas de asentamientos humanos.

Este bagaje, aportado especialmente por las poblaciones rurales y urbanas de países en vía de desarrollo, constituye un punto de referencia y una alternativa ante las prácticas deshumanizadoras de la excesiva industrialización del medio ambiente, sufridas por países industrializados y en demasiados casos trasplantadas acriticamente al mundo en desarrollo.

A partir de la constatación del proceso de autoconstrucción de vivienda como un fenómeno social espontáneo, irreversible y de gran magnitud, en el que se movilizan importantes recursos financieros, materiales, tecnológicos y organizativos de la comunidad, el gobierno del presidente Belisario Betancur formuló —dentro de su política de vivienda— una estrategia general dirigida a impulsarlo institucional y sistemáticamente, buscando el logro de tres objetivos fundamentales:

- Aumentar la cobertura de tal tipo de acción, de manera que se incrementen cuantitativamente los resultados de la misma.
- Lograr que la autoconstrucción contribuya significativamente a la estrategia de hacer del sector vivienda un reactivador de la economía.
- Usar este proceso como medio de desarrollo integral de la comunidad a través de la organización y la capacitación para la autogestión.

Este último aspecto es fundamental, puesto que permite generar una conciencia y una capacidad de acción comunitaria para usar el problema de la vivienda a manera de núcleo dinamizador de procesos de desarrollo urbano y comunitario de naturaleza participativa e integral, dentro de los cuales hay una enorme posibilidad de adaptación y desarrollo de tecnologías apropiadas.

Diversos inventarios realizados recientemente por entidades del gobierno demuestran que en el momento existen en Colombia cerca de 700 proyectos comunitarios para autoconstrucción de vivienda rural y urbana. Un conjunto de instituciones se ha vinculado al apoyo del mismo. Entre ellas se pueden mencionar el Instituto de Crédito Territorial, el Banco Central Hipotecario, la Dirección General de Integración y Desarrollo de la Comunidad y el Servicio Nacional de Aprendizaje.

Mediante acción interinstitucional concertada con las organizaciones comunitarias, se desarrollan procesos de capacitación, organización, asistencia técnica y financiación. Se ha asignado especial énfasis al proceso de capacitación y organización, el cual persigue no solamente objetivos inmediatos ligados a la construcción de vivienda, sino que se dirige a generar una capacidad de acción permanente y autónoma por parte de la comunidad para el manejo y mejoramiento del hábitat. En esta línea se han estimulado organizaciones nacionales y regionales de autoconstrucción, como por ejemplo la Cámara Colombiana de la Autoconstrucción, Construyamos, y Fedevivienda.

El Sena, entidad responsable de la capacitación de los recursos humanos de todos los sectores y niveles de desarrollo de la economía del país, ha di-

señado y puesto en práctica un programa de capacitación y organización en los aspectos técnicos, administrativos y sociales de la autogestión de vivienda comunitaria, que incluye temas tales como la capacitación y asistencia técnica *in situ* junto con formación abierta y a distancia, la capacitación de líderes y la producción y distribución masiva de materiales didácticos impresos y audiovisuales.

La acción del Sena en este frente es apoyada por una infraestructura institucional que cubre todo el país con cerca de 100 centros fijos de capacitación, con cuarenta programas móviles de promoción profesional popular y

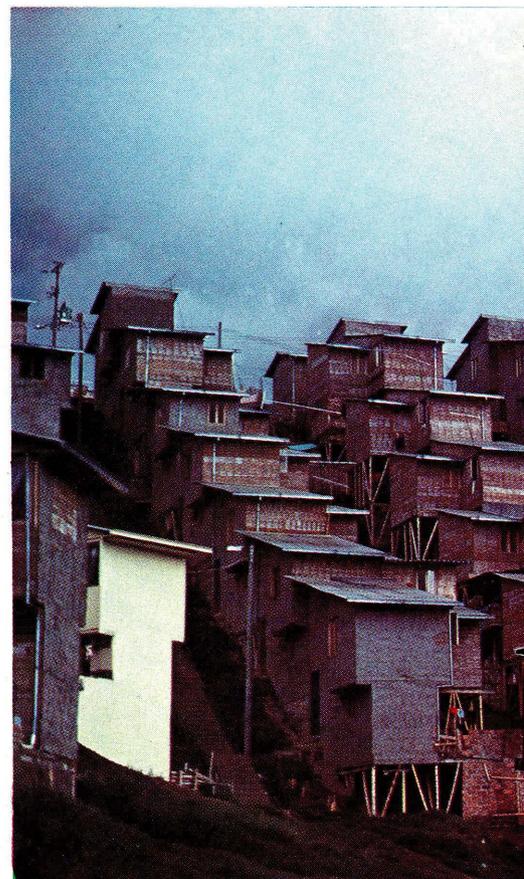


Foto: Jorge Ahumada

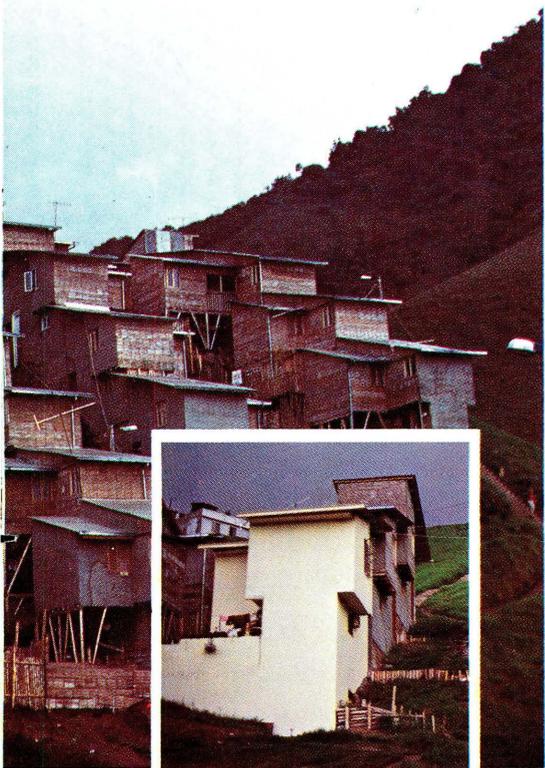
Centro de Capacitación

DESARROLLO ALREDEDOR

con un programa nacional de formación a distancia por medios masivos.

En este tipo de acciones se ha establecido la gran potencialidad de una estrategia dirigida a movilizar y capacitar a líderes comunitarios para que actúen como agentes endógenos de organización y desarrollo de los grupos.

Por otra parte, se ha notado la carencia que sufren las instituciones de apoyo, en cuanto que sus profesionales y técnicos no siempre disponen de la capacitación adecuada para enfrentar las delicadas responsabilidades y los problemas técnicos y educativos



tan en iniciadores y gestores de proyectos, preservando y fomentando el carácter participativo y autogestionario de los mismos. Estos dos niveles se vincularán a través de experiencias en proyectos reales de desarrollo y posteriormente se confrontarán las experiencias populares y el acervo científico-tecnológico disponible, para encontrar formas más eficientes de práctica social. Los usuarios serán líderes de comunidades de base, técnicos y profesionales.

El proyecto pretende desarrollar herramientas conceptuales y técnicas para nuevas formas de práctica de carácter endógeno, participativo e integrado, en proyectos de desarrollo alrededor de la vivienda. Esas herramientas configuran un cuerpo de tecnología en los campos de la organización, la producción y la gestión, que constituirán el eje central de la formación, la cual se fundamentará en un proceso de investigación - acción focalizada en experiencias reales, que permitan crear un ciclo continuo. Con este trabajo se puede formar un banco de datos.

Si bien los efectos económicos del programa son de tipo indirecto, no por ello son menos importantes.

En primer lugar, el proyecto se inscribe dentro de la política regional de reactivación económica en cuanto que

cuación de tecnologías tradicionales, y otras de adaptación y difusión de tecnologías externas, tanto de carácter tradicional como de producto de la industrialización de procesos constructivos.

Así, tecnologías tradicionales tales como el bahareque, la tapia pisada, el adobe, la 'quincha', la madera, la palma, etc., serán objeto de análisis, mejoramiento y normalización. Por otra parte, se explorará sistemáticamente la posibilidad de incorporar procesos y elementos industrializados, pequeños prefabricados, etc., en un esfuerzo orientado a mejorar la eficiencia de la construcción popular.

Un elemento importante será la incorporación de diseños y procesos constructivos sismoresistentes, dado que —como es bien sabido— una gran proporción de la población colombiana está asentada en zonas sísmicas.

Finalmente, el someter las tecnologías de construcción de vivienda popular a análisis detenidos de sus diseños en cuanto a costos, tiempo, demandas de trabajo y materiales, procesos, flujos, etc., para volcar todo esto sobre la capacitación de autoconstructores y de técnicos de apoyo, permitirá racionalizar la planeación y ejecución de este tipo de proyectos de tal manera que se mejore notablemente su eficiencia.

En el ámbito social también repercutirá el proyecto. Mejorará las condiciones de vida de la población a través de la provisión y el mejoramientos de su vivienda. Además, mediante la movilización del compromiso y la toma de responsabilidades por parte de la misma comunidad, generará importantes procesos de organización y participación social alrededor de la autoconstrucción. Por otra parte, perfeccionará la capacidad técnica tanto de las instituciones como de las comunidades involucradas y creará un estamento profesional especializado en el estímulo de procesos de autogestión, con una nueva forma de ejercicio profesional. ■

* Sociólogo e historiador. Subdirector Política-social, SENA.

para la Autoconstrucción

DE LA VIVIENDA POPULAR

Jaime Ramírez*

que surgen de la movilización comunitaria alrededor de los procesos constructivos.

Por eso, las instituciones anteriormente mencionadas, han acordado aunar recursos para la creación de un centro de formación en métodos y técnicas de trabajo en procesos de desarrollo alrededor de la vivienda popular, de tipo integral y participativo. De un lado se fortalecerá la capacidad de líderes comunitarios para autogestionar y promover procesos en el campo tecnológico y socio-económico, y del otro se preparará a profesionales y técnicos vinculados a instituciones públicas y privadas, para que se convier-

la construcción de vivienda popular es un medio de generación de empleo y de incremento de la demanda de insumos para la construcción.

En segundo lugar, es de conocimiento general que los procesos de autoconstrucción son ineficientes debido a las limitaciones en la capacitación y la asistencia técnica que recibe la comunidad, por lo que el programa va dirigido a producir economías importantes.

En el terreno de las tecnologías constructivas y productivas, el proyecto dará lugar a dos tipos de actividades: unas de recuperación y ade-